

JOSQUIN DES PRES

Josquin des Près (ca 1450/55-1521) fue uno de los compositores más relevantes del período renacentista. Tuvo una sólida formación durante sus años iniciales (se sostuvo que fue alumno de *Johannes Ockeghem*, aunque no hay fuentes que puedan confirmarlo), desde joven trabajó en Italia en varias cortes, incluso en la papal en Roma. Su biografía puede encontrarse fácilmente en internet. Para comprender la admiración que sus contemporáneos tuvieron por sus obras, baste decir que se lo llamó *Príncipe de los músicos*. Sus obras religiosas (especialmente misas) fueron editadas desde 1502 por Petrucci, así como también muchos de sus motetes. En cambio, sus *chansons* francesas llegaron a nosotros a través de manuscritos provenientes de diversos orígenes (entre ellos de la corte de Margarita de Austria, tía de Carlos V). El problema que en muchos casos se plantea es que la atribución a Josquin de muchas *chansons* es discutible, ya que a veces no se indicaba nombre de autor, y en otras se le adjudicaron obras escritas por otros autores. Especialistas desde comienzos del siglo XX sostienen que escribió unas 70 obras con texto en francés.

Para comprender la admiración que se tuvo por su obra en su época marco un dato excepcional : más de 20 años después de su muerte se editaron 2 colecciones retrospectivas de *chansons* de Josquin, tanto en Amberes por Tylman Susato (1545) como en París en la imprenta de Pierre Attaignant (1549). El problema es que de algunas de las obras allí incluidas no llegaron otras fuentes manuscritas anteriores, lo que suscita la duda sobre la real autoría de ellas por el célebre autor de *Mille regretz*. Quizás sí existieron esas copias manuscritas, pero, como muchísimo otro material muy valioso del período, se perdieron en el curso de la historia.

Presentaré en este espacio varias *chansons* incluidas en esas colecciones, indicando algunas de atribución dudosa. Aun así, se trata de obras excepcionales y que bien vale la pena interpretarlas.

Josquin fue un gran *Maestro* de la escritura canónica. Al margen de sus *chansons* donde el *canon* lo ubica en las 2 voces superiores (*Ie me complains*, *Plaine de dueil*), en muchas otras las voces *canónicas* son voces más graves, lo que a mi modo de ver, fue un intento sumamente exitoso de ocultar ese recurso compositivo. En el estilo de Josquin,

sostengo que el uso del *canon* no es un *fin en si mismo*, sino el *medio inicial* de construcción de su obra polifónica. Dado que la escritura contrapuntística de Des Près fue poco a poco tendiendo a la *imitación* entre todas las voces alternando con escritura *homofónica*, el recurso de ubicar el *canon* en voces graves ayuda a “esconderlo”, y, dada la multiplicidad de las entradas imitativas sobre el mismo motivo *canónico* en las otras voces, la resultante final da la clara sensación de ser una obra esencialmente imitativa (A-B en *Parfons regretz*, S2-T en *Plusieurs regretz*, S2-T2 en *Regretz sans fin* a 6, S-T1 en *Cueur langoureux*, A-T2 en *Nymphes Nappes* a 6, T2-T3 en *Incessament*).

Otro buen ejemplo que ratifica mi visión sobre el deseo josquiniano de “ocultar” el canon y así acercarse a la escritura imitativa sistémica lo constituye el *doble canon Baises moy* (editado por London Pro Musica Edition en los años 70; se pueden encontrar hoy versiones en *imslp / cpdl*). En esa *chanson* (probablemente derivada de una melodía popular) al inicio Josquin realiza un *canon* entre S-A y el otro entre T-B con melodías diferentes para cada *canon*, y además los superpone, entrando las 4 voces de manera casi simultánea. Lo extraordinario y novedoso de esta obra es que luego de esa frase inicial Josquin pasa a utilizar *el mismo material melódico* entre las 4 voces (manteniendo rigurosamente los cánones S-A y T-B) y separando las entradas de cada voz, logrando así la imagen sonora de una escritura imitativa a 4. En la colección de Susato de 1545 hay una versión de *Baises moy* a 6, canon triple, una verdadera proeza compositiva.

Es mi opinión, sostengo que Josquin poco a poco fue abandonando el *recurso canónico*, y en sus obras tardías escribe en clara imitación entre todas las voces, alternando con pasajes de tendencia homofónica. La celebrísima *Mille regretz* es el más claro ejemplo.

Aquí presento 2 obras (*Cueurs desolez* a 4 y *Je ne me puis tenir d'aimer* a 5) que tienen ese perfil. Si bien algunos colegas musicólogos ponen en duda que se trate de obras josquinianas, su alta calidad de escritura imitativa y hermosas líneas melódicas las hacen merecedoras de haber sido obra del genial Des Près. Y si no lo fue (lo que probablemente nunca se pueda dilucidar), como se dice en italiano “*Se non é vero é ben trovato*”